



Mensaje para el jueves, 01 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, hoy celebremos la presencia de Mi Inmaculado Corazón en el mundo. Hoy unan sus corazones en la Fraternidad, para que Mi Luz Misericordiosa reine entre sus corazones. Hoy hagan un voto Conmigo, de ayudarme a través de la santísima oración, para que Mi Corazón triunfe en los corazones, a los cuales busco día a día entre las familias, los pueblos y las naciones.

Lleven en sus corazones la presencia del Ángel de la Guarda, para que él los guíe por los caminos hacia el Señor. Necesito de sus corazones, Mis pequeños, para dar alivio al mundo dolorido y en especial, dar amor a los que están distantes del Señor. Estoy trayendo la Buena Nueva desde los Cielos y aguardo que todos se sumerjan en el Reino de Mi Paz, para que Yo los acompañe en sus pasos.

Recordemos los esfuerzos que sus corazones deberán hacer por amor a sus hermanos, los que no conocen el amor y que están distantes del amor. Así, Mis queridos, Mi Corazón de Amor y de Madre podrá ser irradiado hacia los hijos a los que Yo quiero llegar a través de ustedes.

Recuerden las obras de caridad; ellas son agradables a Nuestro Señor, porque donan redención y cura para las criaturas.

Los ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 02 de Diciembre de 2011

Un corazón humilde y donado al propósito divino del Señor, es un corazón que está en el Gran Rebaño de las almas de Cristo, porque es un corazón que no decide por sí mismo, sino que es un corazón permeado por una Voluntad Divina. Es la misma Voluntad que irradió en lo profundo de Mi Corazón, cuando estuve en la Tierra.

Queridos Míos, para seguir el propósito, ustedes deben amar la Voluntad Divina más allá de la voluntad humana. Esta voluntad humana que no está fundida con Dios, ha provocado en la humanidad miserias, guerras, separación, pérdida de almas preciosas y de corazones.

Por eso, Mis pequeños, Yo vengo desde el Cielo para darles a conocer el Reino de Mi Paz, que es irradiado por una Voluntad Infinita. Para que el corazón se redima, es necesario amar la transformación del alma que la Voluntad Infinita está enviando para cada vida.

El primer paso del alma peregrina, es renunciar a sí misma; esto la liberará de pertenecer a la voluntad que entre los hombres ha hecho perder la luz en el mundo. Imiten amar la Voluntad desconocida, para que las Puertas de los Cielos muestren el próximo camino a recorrer en la senda de la vida. Para eso, Mis queridos, recuerden que todo se alcanza a través de la oración que es hecha con amor y por amor a las almas que necesitan de la Luz de Dios.

Hoy los invito a recordar el momento en que Mi Hijo, Cristo, vivió la Voluntad del Señor aceptando beber del cáliz del sacrificio, que el Señor de las Alturas le encomendó.

¿Qué permitió que el Propósito de Dios se cumpliera en el Maestro?.

Fue la confianza plena en el Amor que nuestro Señor tiene por cada criatura. Por eso, pequeños, conviertan sus corazones en FE, para que los caminos sean invadidos por la insondable Misericordia de Dios.

Dios los ama. Dios los guía. Dios les muestra la salida.

En el Amor Inmaculado,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 03 de Diciembre de 2011

Pequeños Míos, cuando quiebren el voto con el Señor, vengan hacia Mí que Yo los curaré y los escucharé. La vida propia es vida para ser transformada por el Fuego de Mi Amor.

Hoy los invito a que imiten al pequeño Cristo, para que vivan el amor sobre Mis brazos durante el reposo. Todo lo que aún ofende al Señor, está para ser liberado.

Por eso Mis pequeños, debemos orar para que el mundo alcance de nuevo la Luz del Señor. Escucho sus corazones afligidos: por eso pequeños Míos, aférrense a Mi Voz orante para que sus seres salgan de las penumbras y brille la nueva Luz que Yo estoy trayendo. Encuentren en Mí vuestro descanso y aguarden en confianza que la Madre de los Cielos llegue a su encuentro.

Queridos Míos, aliviemos el mal del mundo a través del voto constante de la oración reparadora de todas las causas que ofenden a Dios. Cada oración debe brotar como la fuerza del Amor Divino en sus corazones, así Mis pequeños, el rumbo de todos los corazones podrá cambiar para el bien de todos.

Amen el poder del silencio y encuentren en él, el Reino de la Oración Viva. Alivemos al mundo y a los corazones del ruido que cada corazón lleva sobre sí. Por eso es hora de donarse más sin restricciones, es hora de aprender a amar.

En el Amor que los guía,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 04 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, descansen sus almas sobre Mi Materno Corazón, para que Yo les entregue el Reino de Mi Paz Universal. Laven sus heridas con la Fuente de Cristo Vivo, porque así Yo los secaré y los protegeré. Encuentren en Mi Corazón la Llama, la que los iluminará por los caminos de la misión del amor y de la paz. Afiancen el amor en sus corazones, amor que Yo les irradio desde Mi Corazón Inmaculado; porque llegará el momento de confirmarse delante de Dios, delante de Su Gracia y de Su Voluntad.

Hoy los invito a la conversión de sus corazones a través de la unidad de cada alma con Cristo: el Señor Resucitado y Redentor. Él prepara Su regreso hacia el centro de amor en cada corazón.

Para eso, Mis pequeños, muchos de ustedes sufrirán para aliviar el gran dolor de muchas almas, con la misión de restaurar las faltas cometidas a Mi Inmaculado Corazón. Todo lo que fue dicho antes, está siendo dictado por las acciones de los hombres; por eso debemos orar, para que muchas almas puedan ser conducidas por la sabiduría de Dios.

Las almas viven sin paz, ustedes Mis pequeños, ya lo han podido ver con sus ojos a través del servicio espiritual. Mi Corazón Inmaculado sufre, cuando tantos hijos se pierden. Por eso lleven en sus corazones el emblema de la gratitud y de la perseverancia, ellos son necesarios para sustentar la vida en la Fe del Señor.

A lo largo de este último tiempo, Mis apariciones despertarán a muchos hijos, quienes serán conducidos de nuevo frente al Trono de Mi Padre. Por eso cuento con ustedes, Mis pequeños, para que en oración todos sean redimidos en Mi Inmaculada Paz.

Guarden en sus corazones Mis palabras, para que ellas reverberen como semillas para el tiempo venidero. Estoy caminando con cada uno de sus pequeños corazones.

Los guía siempre,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 05 de Diciembre de 2011

“Confía en Mi Corazón, que Yo te resguardaré. No temas por lo que aún no has superado, regocíjate en Mi Corazón Inmaculado, para que Mi Amor resuene en tu interior.”

Queridos hijos, hoy los llamo a la contemplación diaria de las oraciones; esto permitirá, Mis pequeños, que los llamados que son pronunciados desde la Tierra por cada una de las almas, sean escuchados por nuestro Amadísimo Señor de los Cielos. Para ello Mis queridos, hoy los invito a la meditación de las oraciones que elevan el espíritu y el alma. Pronuncien sus voces hacia los Cielos, para que Yo, la Reina de la Paz, pueda interceder por todas las almas, que en este último tiempo, se pierden en el materialismo y en la ambición.

Por eso, Mis pequeños soldados, enciendan el fuego orante interior para que ustedes junto a Mi Inmaculado Corazón, me ayuden en la liberación y en el perdón del mundo entero. Escucho a diario sus oraciones y Mi Inmaculado Corazón corresponderá a sus pedidos según la Voluntad del Señor.

Quiero mucho a sus corazones, Yo los contemplo momento a momento. Gracias por responder a Mi llamado diario. Mi Corazón los protege; estamos unidos en oración y en misericordia.

El Reino de Mi Paz en sus corazones.

Los ampara de todo en la Luz Celestial,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 06 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, Yo conozco las ofensas que pueden irradiar sus corazones; pero Mis queridos, detengan su tiempo y su mirada en Mi Inmaculado Corazón, para que Mi Amor Divino los pueda ayudar a revertir y convertir lo que aún no se ha transformado.

Caminen sin detenerse por la vía de la oración, el Señor en Su Gloria acompaña los pasos y los aprendizajes de la vida. No teman por ustedes mismos, teman por el dolor del mundo que ofende a Dios y que no ora sinceramente para recibir el perdón por todas las causas cometidas.

Por eso, Mis pequeños, Yo estoy formando ángeles de la oración en la Tierra, para que junto a Mi Corazón Inmaculado me ayuden en la conversión de las almas que están presas de sí mismas y de la ilusión del mundo. Escuchen Mi llamado con los oídos del corazón, así comprenderán que ya estamos en la hora de la batalla y en la hora del rescate de las almas.

Yo los amo a todos; pero Mis pequeños, el tiempo de crecer está llegando y esto será día a día en la oración. Cuando sientan haber ofendido a Dios, no persigan sus imperfecciones, elévenlas hacia Mi Corazón para que Mi Luz los ayude.

Alegren sus corazones porque Mi Amor viene en auxilio de todos los corazones que claman.

Los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 07 de Diciembre de 2011

Oren con amor y pureza en todo momento de la vida; por ese camino permanecerán dentro de Mi Inmaculado Corazón.

Hoy los invito a la preparación interior para el nuevo ciclo que vendrá. Para esto Mis pequeños, deberán seguir orando con la misión de que muchos de Mis hijos sean redimidos por la luz gloriosa de Mi Amor. Derramo sobre los corazones, las Gracias que provienen de Mi Padre Celestial, para que sus corazones se fortalezcan y se donen sin cansancio por amor a todas las almas que están ciegas.

Los invito a recordar el origen y el principio de Mi Pureza Original, que fue anunciada por el Arcángel Gabriel. Yo Soy la Bendita e Inmaculada entre todas las mujeres, porque traigo el Mensaje de la Paz para todos los corazones y para todas las almas.

Por eso Mis queridos, sean benditos al igual que Mi Corazón y unan, en fraternidad y compasión, lo que los corazones de algunos hombres han separado de Dios. Cultiven la semilla para el venidero tiempo y oremos juntos para que Mi Paz se establezca en los corazones que están solos.

Yo los llamo a todos, y a cada momento aguardo encontrarlos unidos a Mi Inmaculado Corazón. Unan sus corazones a Mi Corazón, para que Mi Voz de Madre, pueda resonar en sus corazones.

Mis pequeños: como tantos años que ya han pasado, en humildad, reverencia y amor los invito y los llamo para preparar el nacimiento de Mi Hijo y para que más luz pueda encenderse en las almas distantes a Su Santísimo Corazón, preparando así Su Retorno Celestial. Yo llevo a todos los corazones sobre Mi manto, para que sean elevados como rosas a Dios. Encuentren la pureza en el interior, Yo los ayudaré. Oremos por la Paz. Mi Reino vendrá al auxilio de los pequeños corazones.

Los ampara y los guía siempre de Corazón y de Alma,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 08 de Diciembre de 2011

Mi Corazón irradia luz y amor para los pequeños corazones que hoy en el mundo celebran en esta fecha Mi presencia maternal.

Es importante queridos hijos, que todos los corazones recuerden el sagrado ejercicio diario de la oración contemplativa y el ejercicio semanal del ayuno por la paz. De esta forma, mis pequeños, estarán uniendo sus corazones por amor a todos los hijos que no escuchan a Dios, no adoran a Dios y no aman a Dios.

Por eso, Mis pequeños, Yo vengo desde el Cielo Único, para anunciar a sus corazones que la preparación del corazón para este último tiempo será rápida, veloz. Quiero decirles, Mis queridos, que todos ustedes día a día, deben amar la fuente inagotable de la oración y de la donación de sí. Así ayudarán a que muchos de Mis hijos vuelvan a aproximarse a Mi Inmaculado Corazón.

Velen en cada momento por la unión de cada corazón con Mi presencia maternal. Ahora a todos ustedes les ha llegado la hora de amar al prójimo verdaderamente y sobre toda existencia en la vida. Así ustedes estarán cumpliendo en fraternidad con las parábolas que fueron proclamadas una vez por Mi Hijo.

Para este día dirijan sus corazones hacia el Santísimo Corazón de Cristo. Preparen sus moradas para que los rebaños puedan entrar y ellos puedan establecer la nueva luz de Cristo en sus corazones y los de sus hermanos.

¿Quiénes serán los nuevos rebaños?

Serán los hijos que despertarán a la luz de los acontecimientos y los que irradiarán el amor infinito de Cristo. Por los senderos del Maestro Redentor, encontrarán resguardo en sus moradas.

Los ama siempre y los acompaña de corazón,

María, Madre de la divina Concepción de la Trinidad



Mensaje para el viernes, 09 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, si sus corazones supieran cuanto Yo los Amo, de ellos brotaría un inmenso gozo y alegría.

Hoy los llamo, Mis queridos, a vivir del fruto de la oración. Una oración que transforme la vida como atributo para Dios. Una oración que ilumine la vida, como una Llama para Dios. Una oración que establezca Mi Paz para la vida e irradie amor para el corazón.

Por eso, Mis pequeños, cada oración debe ser verdadera y humilde, para que ella dé sus frutos para la vida. Si oran junto Conmigo, conocerán la luz interior del Reino de los Cielos y así, Mis pequeños, el mundo se convertirá y se consagrará a Mi Inmaculado Corazón, cuando más almas en simplicidad y en amor por el Todo, oren por la paz en el mundo.

Un mundo sin paz, es un mundo sin Reino y sin amor. Para eso, Mis hijos, Yo vengo al encuentro de todos los corazones que escuchan Mi llamado día a día y hacia los corazones que despiertan con Mi Voz de la Paz.

Quiero traer hacia cada una de sus vidas, Mi regocijo de Amor por el Señor y que sus pequeños corazones aprendan del Amor Divino, para que Este sea irradiado hacia los corazones dolientes y dormidos. Mi Amor Maternal es para todos. Mi manto de protección está abierto para todos. Mi Corazón Inmaculado está entregado y donado para todos.

Ustedes, Mis pequeños: ¿aceptan Mi Misericordioso Corazón?

Estoy en la hora de anunciarles el Reinado de Mi Paz para más corazones, que deberán conocerlo, así muchos de Mis hijos saldrán del caos del mundo y despertarán en la luz de Mi Corazón Divinizado. Yo los aguardo a diario en oración.

Gracias por responder a Mi llamado.

Los conduce por la Paz,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad



Mensaje para el sábado, 10 de Diciembre de 2011

El alma que vigila en oración, estará en el Reino de Mi Corazón.

Queridos hijos: hoy en especial preparemos el ministerio de Mi llegada hacia sus corazones, para el día 12 y 13 de este mes. Sembremos en los corazones el mensaje de la Buena Nueva, porque Mi llamado brotará de nuevo como un manantial para los corazones.

Los aguardo como cada día, invadidos por la luz de la oración reparadora.

Mis pequeños:

Cada encuentro y cada aparición en cada uno de sus corazones, significa un momento único de rescate de almas que están olvidadas en la desesperación y el sufrimiento. Por eso, Mis queridos, cuento con sus oraciones, para que ellas llenen de paz a la Tierra y abran los Cielos donde se encuentra el Amadísimo y Misericordioso Redentor de todas las criaturas.

Para los días del 12 y 13 de este mes, permitan que Mi Amor Maternal los invada hasta lo profundo, para que reconozcan así Mi presencia universal. En especial, Mis queridos, ustedes permítanse sentir en sus corazones la llegada victoriosa de Mi Luz Celestial.

Reunidos en oración y en paz los encontraré, escuchando desde los Cielos el llamado de todos Mis hijos. Confío que cada uno de sus pequeños corazones acompañará el triunfo Inmaculado de Mi Corazón.

Los adora en Cristo Glorificado,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 11 de Diciembre de 2011

Yo irradío Mi Inmaculada Paz para todos los misioneros de la oración, en especial para Mis hijos, que en este último tiempo han hecho un largo camino de servicio bajo el Plan del Señor.

Queridos Míos, unidos en la oración reparadora, se entretejen las nuevas redes de luz, las cuales podrán llegar hasta todos Mis hijos que están distantes de Mi Corazón. Por eso, los grupos de oración consagrados a Mi Inmaculado Corazón, serán esencias que brillarán por Mí en el frío de la noche.

Para esto, los estoy preparando en vigila de oración. El único camino que los conducirá hacia Mí, es la verdadera esencia de la oración; ella colaborará con los desajustes mentales y psíquicos que muchos de Mis hijos viven hoy.

Cada momento de oración es como abrir, a través de la voz sincera, una puerta hacia los Cielos y así, el gran universo de la compasión puede descender para este último tiempo. Es necesario fortalecer la sabia esperanza; así Mis pequeños, sus corazones serán conducidos por Mi Luz y por Mi Amor.

Los Ama y los guía,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 12 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, hoy los invito a vivir en Mi Luz Eterna. Que Mi llamado resuene en lo profundo de sus pequeños corazones. Que la humanidad pueda renacer en las manos de Dios, para que ella sea perdonada y convertida a Mi Inmaculado Corazón.

Para eso, Mis pequeños, el Señor los quiere ver verdaderamente invadidos por la oración esencial, una oración que transfigure sus consciencias, para poder convertirlos en dignos instrumentos de Dios.

Quiero decirles, Mis pequeños, que hoy permanezcan delante de Mi Faz Misericordiosa y que dejen abiertos sus corazones, para que Yo pueda entrar y para que haya vida en los corazones. A todos los adoro profundamente, pero acuérdense Mis queridos, de todos aquellos corazones que solo buscan la buena vida en la vida material.

Para disolver de los corazones estas grandes ilusiones que hacen decaer a la humanidad, Yo los llamo a profundizar en el sentido constructivo de una oración que pueda elevar a todos los corazones distantes de Dios. En esta misión, Mi Inmaculado Corazón los acompañará.

Acompaño a todos los corazones en esta meta interna de responder a Mi llamado. Por la perseverancia y por la fe de Mi Presencia en sus vidas, Gracias por responder a Mi llamado.

Que los Cielos Divinos sean la nueva morada de los corazones puros.

Los Adora perpetuamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 13 de Diciembre de 2011

Despierta a cada día con la Luz de Mi Inmaculado Corazón. Recuerda hijo Mío, el llamado de orar juntos por el Reinado de Mi Paz para los corazones. Que tu corazón de servidor no se aflija, que él se abra a Mi presencia maternal.

Los quiero a todos desde lo profundo en el Corazón de Dios. Los ilumino en sus caminos, a través del silencio de una Gran Madre. Los acojo en Mi Ser Inmaculado, para que sus corazones sientan el alivio de Mi Amor prodigioso.

Mis queridos hijos, para este momento debemos orar con el mayor fervor de sus corazones, para que el Señor pueda volver a encender a los corazones que están vacíos de Él y a los corazones que se sienten sin Él.

Por eso, Mis pequeños soldados, abran el manantial de oración y de vida renovada, que cada uno de sus corazones guarda desde hace tiempo, así ellos estarán fundiéndose Conmigo en la Obra Eterna de la Oración. Los espero todos los días, porque ya es tiempo de prepararse para lo que vendrá.

Por todo esto, Mis pequeños corazones, Yo les anuncio que está llegando la hora de la vigilia de oración permanente. La luz interior en cada corazón deberá estar encendida, para cuando Dios nuestro Padre, convoque el despertar de los instrumentos que servirán de auxilio para los últimos corazones que serán reintegrados a la luz mayor.

Así, Mis pequeños, sus almas confirmarán el voto con el Altísimo, porque llegará el momento de que cada alma y cada corazón, deberá ser Uno con los amados ángeles del Señor. Todo esto preparará el camino para los últimos que se convertirán a Mi Inmaculado Corazón.

Caminen, Mis pequeños, en la fe absoluta de que junto a la Luz Misericordiosa de Mi Hijo Glorificado, todo camino se podrá recorrer. A llegado la hora de confirmar la confianza plena en Cristo.

Que reine la Paz en sus corazones.

Los guía, los adora y los ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 14 de Diciembre de 2011

Confíen en Mi Amor Maternal y serán salvos. Comulguen de Mi Presencia Divina, para que sus corazones se liberen de todo dolor y renazcan como pequeñas luces para el Señor.

Queridos hijos, el Señor necesita servirse de ustedes cada día en esta vida y durante todo el tiempo que pasa. Por eso Mis pequeñísimos corazones, aferren sus manos sobre Mi manto de Luz, para que debajo de Mis humildes pies, puedan ver el camino que Yo les indicaré hasta el Trono del Señor.

Oremos por la paz en el mundo y en especial oremos por todos aquellos corazones que viven día a día sofocados por el sufrimiento y perdidos en la confusión del corazón. Para aliviar todos estos males, Mis pequeños, necesito perpetuamente de sus oraciones. Así Mis queridos, muchos corazones, que en este último tiempo están perdidos, podrán ser rescatados desde las penumbras de la vida y del mundo y así ser salvos.

El Señor, que es digno, prodigioso y misericordioso, quiere a través de Mi presencia Maternal, salvaguardar a todos los corazones que sin percibirlo son distanciados de Su Corazón de Amor. Ahora Mis soldados, ha llegado el tiempo de darlo todo por amor al Supremo Padre; ésto sumará para la liberación de las grandes faltas, que muchos hombres cometen injustamente hacia el Corazón Divino de Dios.

A ustedes, Mis pequeños, que como siervos de la oración responden a Mi llamado de la Paz les digo: que Yo, la Reina de la Paz, cuento con el pulsar de sus corazones, que llenos de oración y de misericordia, ayudarán en la armonización de muchos corazones ciegos.

Mi Luz Divina, luz que mensualmente les estoy trayendo hacia sus corazones, es la misma que deberá ser irradiada a sus hermanos, los que aguardan reposar en Mis brazos de maternidad. Por eso, Mis queridos hijos, cada día de servicio que pasa valdrá como años para el rescate de los corazones que están ausentes del Amadísimo Señor de los Cielos.



Mis pequeños, estamos en un tiempo de Gracias especiales y únicas, que a través de Mi Inmaculado Corazón están siendo concedidas para los corazones que no lo merecerían. Pero como Mi Amor es grande e inmenso por cada uno de ustedes, así podrán comprender que Mi Divino Corazón de Madre y Sierva, está obrando por honor a todos Mis hijos necesitados de Mi Amor.

Estoy preparando sus corazones a diario para los tiempos que vendrán. Yo los escucharé y los encontraré en el ejercicio interno de la oración, porque les aseguro y les confirmo, que Mi Inmaculado Corazón estará dentro de sus pequeños corazones.

Es hora, Mis amados, de que el amor que brota desde Mi Divino Corazón sea una expresión de vida, para cada una de sus almas.

Que el Señor a cada momento los bendiga a todos ustedes, Mis hijos.

Los adora y los ampara,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 15 de Diciembre de 2011

Una lección de Amor Maternal...

Queridos hijos, hoy celebremos con inmenso gozo, porque el Señor me ha enviado a ustedes para anunciarles Mis mensajes diarios. Conmemoremos hoy el primer mes de anuncios celestiales que Mi Corazón Inmaculado entrega para sus pequeños corazones. Acompañen Mi camino de Madre y Peregrina de almas, para que Mi Inmaculado Corazón triunfe en el mundo entero.

Amados Míos, de esta forma vayan preparando sus corazones para el encuentro Conmigo, para este fin de mes (diciembre). Contemplan en la oración, el Amor infinito que Mi Corazón de Paz tiene por cada una de las almas.

Por eso, Mis pequeños, les digo que Mi Corazón Inmaculado cuenta con cada uno de sus corazoncitos. Mis pies están posando sobre el mundo, para establecer el Reino de la Paz de nuestro reverendísimo y misericordioso Padre. Mi manto está sobre el mundo para proteger y resguardar a los corazones, que en confianza se abren a Mi Amor Maternal. Nada Yo podré hacer por todos aquellos hijos que diariamente se alejan del camino de Dios. Solo podré orar e interceder como Madre de la Misericordia.

Pero, Mis queridos hijos, sus corazones podrán ayudarme en el alivio de los grandes sufrimientos del alma y del corazón que muchos hijos viven en el mundo y esto será a través de la fortaleza diaria de sus oraciones. Cuando alcancen a amar el Poder de la oración, Mis pequeños, podré decirles que sus corazones estarán haciendo obras de humildad y de donación.

Sepan Mis pequeños, que Mis ojos están sobre el mundo para contemplarlo y para rescatarlo en esta última hora definitiva que llega para muchas almas. Alcen con fervor las oraciones hacia los Cielos; allí Yo podré irradiar Mis prodigios sobre los corazones afligidos.

Mi última hora de la Paz quiere anunciarse para todos los corazones. Divulguen Mi llamado en las moradas que aún no me buscan. Proclamen Mi buena nueva de la Paz y de Redención hacia todos Mis hijos, para que la conversión del espíritu se manifieste en los corazones.



A todos los que necesitan de Mi, Yo allí estaré. Soy la Madre de la Paz, Soy la Madre de la Misericordia, Soy el Ave del Sol que ilumina la oscuridad en los corazones. Yo los hago renacer a la vida a través de la Fuente inagotable del Amor de Mi Hijo.

Oremos por lo que nuestro Señor necesita, Él tiene sed de almas buenas.

Intercederé por sus corazones,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 16 de Diciembre de 2011

Que el Reino de Mi Paz, sea tu sendero, el que de frutos para el Señor. Camina en Mi confianza maternal. Mi espada, que corta el mal, alivie tu corazón cansado.

Que la luz que brota de Mi Gloriosa Fuente Divina, sea la lluvia que purifique tu ser y sea la que lave tu rostro. Que Mis ojos misericordiosos, sean la esperanza que te impulse al valor y que te fortalezca, para transformar la vida en un templo de consagración a Dios.

Que Mi manto universal, sea el hogar donde tu corazón de peregrino pueda reposar y puedas encontrar el refugio que tu alma tanto busca. Que Mi Inmaculado Corazón, sea una réplica en tu pequeño corazón, para que tu alma imite Mi camino de unión y amor a Dios.

Como podrás ver, querido hijo, querida hija, nada en el Reino de Dios está separado. Procura vivir en Mi humildad, para que descubras el Amor Divino que es vida para tu alma y bálsamo para tu corazón. Cuando logres sentir Mi Inmaculado Corazón, rociarás con Mi agua bendita el camino que has recorrido, para que tú, consagrado a Mi Corazón, puedas ver la nueva luz que viene hacia ti.

Quedate en Mi Corazón, reposa tu rostro sobre Mi Ser. Envuelve tu rostro sobre Mi manto, siéntete en paz Conmigo y ningún mal podrá perturbar tu pequeño corazón. Adelanta tus pasos ejercitando la madurez del sentimiento, para que bañado por Mi pureza original, tu corazón perciba Mi Amor y Mi confianza. No olvides entrar en Mí y llegar hacia Mí en oración, para que en tu simple plegaria eleves al mundo dolorido hacia los pies del Señor.

Vengan a Mí, Yo los protejo. Vengan a Mí, Yo los amo y los bendeciré. Aguardo que cada uno de Mis hijos, siga este recorrido hacia Mi Inmaculado Corazón.

Que la paz reine en la vida. Que Mi Luz brote en cada corazón. Amen Mi Paz. Abracen Mi Paz. Vivan Mi Inmaculada Paz.

Los ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 17 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, que el amor infinito de Cristo esté presente en sus corazones.

Hoy, Mis pequeños, ustedes deberán saber que Yo me aparezco a diario en el corazón de Casa Redención (Salto, Uruguay). Por eso, Mis queridos, debemos alegrar los corazones por Mi presencia maternal.

Permitan que cada anuncio diario sea una renovación para el sentimiento y para el alma; así Mis pequeños, ustedes irán encontrando el sentido de Mis palabras y hacia donde Mi Amor Misericordioso quiere llegar.

Cada aparición de Mi Corazón, representa para nuestro Padre la salvación de almas. Mi Amor está irradiando muchas Gracias para muchas almas que están recibiendo una oportunidad más en la vida, para que ellas sean reconciliadas con Dios.

Por eso, Mis queridos hijos, vengo a diario desde los Cielos para anunciarme a sus corazones, porque ya estamos en la hora de la Paz y de la Restauración del corazón. Únanse a Mí en oración, comulguen a diario del Santísimo Corazón de Mi Hijo. Abran los brazos y los corazones para recibirlo.

Él en Su Gloria aguarda irradiarles el amor prodigioso de Su Misericordia. Encuentren descanso en los brazos del Pastor de almas, sigan los pasos que el Corazón Ardiente de Cristo les estará marcando. A pesar de todo, confíen en la fuerza poderosa de Su Amor Restaurador.

Dejen, Mis pequeños, que sus almas se expresen en este último tiempo, para que sus corazones reciban los dones y los talentos que servirán de auxilio para muchas almas. Busquen el refugio en Mi Inmaculado Corazón, para poder así entrar a Mi Templo de la Adoración. Cuando sus corazones amen con confianza al Creador, podré decir que sus almas estarán consagradas a Dios.

Oremos por todas las necesidades, pero aún más por una necesidad que abunda en las almas que es la falta de la presencia del Divino y Misericordioso Amor.

Estoy con ustedes a diario.

Los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 18 de Diciembre de 2011

Yo vengo desde el Cielo hacia ti, como las aves en el amanecer. Yo Soy la Señora vestida del Sol, la que anuncia la hora de la Paz Eterna para los hijos en la Tierra. Soy el lucero de amor para tu corazón. Yo Soy la Sierva del Señor, la que trae para tu alma las misericordias de las Alturas.

Que tu corazón honre al Señor Dios, Todopoderoso, sobre toda existencia. Que tu alma alabe los prodigios que ella recibe por Gracia. Yo te ofrezco Mi Inmaculado Corazón, para que tu interior se vuelva como un reflejo en la noche oscura.

Despierta delante de Mi a la vida y aguarda en Mi esperanza el retorno del Salvador. Solo encuentra alivio y amor en Mis palabras; abraza con confianza Mi manto protector. Yo vengo desde el Cielo con la divina esperanza del reencuentro con cada uno de Mis hijos. Yo preparo los corazones para el nuevo tiempo y el fruto inmaculado de la oración, es la llave que abre las Puertas de los Cielos.

Sonríele diariamente a Mi rostro, Yo conozco el despertar de tu verdadero amor por Mí. Sé cuantos pasos has dado en la consagración. Sé cuanto has caminado buscando refugio y luz para tu corazón. Vengo hacia ti desde las Alturas, para entregarte la redención y la paz de los Cielos Mayores. Vengo desde el Cielo, para que reconozcas la presencia de Mi Corazón Maternal.

Queridos hijos, el Señor los bendice para este día, consagrando Sus Gracias de amor y de paz para sus corazones. Hoy los llamo a elevar el corazón a través del sagrado atributo de la oración. Cuando los corazones eleven hacia Dios sus corazones en la unidad, la Divina Misericordia, que es Obra y es Vida, podrá penetrar en los corazones dormidos y doloridos. Por eso Yo vengo hacia ustedes, para anunciarles que ya estamos en la hora de la Paz. Una Paz que será gestada a través de la oración constante y amorosa por parte de todas las almas.

Y para este puente de elevación, Mi Inmaculado Corazón los ayudará. Son muchas las almas necesitadas de sus oraciones. Cada verbo de la oración realizado con firmeza y amor, repercute en la vida del mundo. Por eso, Mis pequeños, en este tiempo duro en que la humanidad vive, cada oración verdadera podrá auxiliar a las



almas que en la Tierra se pierden por la acción contraria de los movimientos en el mundo.

Para esto, Mis queridos soldados de la luz, deben afirmar sus corazones en lo profundo de Mi Corazón, porque Yo, la Madre de la Paz, escucharé el eco de sus corazones. La hora de la salvación es la última Gracia que será irradiada desde los Cielos, para los corazones que aún están distantes de Dios.

Sépanlo bien, Mis pequeños: Dios ama sus corazones a pesar de las ofensas que muchos hijos cometen a diario hacia el Corazón del Señor. Por eso, Yo los invito a orar por la restauración mundial de los corazones desprotegidos. Mi Luz Maternal está descendiendo sobre Uruguay, en especial sobre todos los corazones que mes a mes me aguardan en el “Hogar de la Adoración” (Sala de Oración de Casa Redención, en Salto, Uruguay).

Que el brillo de sus ojos imite Mi Luz Eterna para sus vidas de peregrinos. Los estaré aguardando pronto para el fin de este mes de diciembre. Nuevas flores se abrirán para los espíritus puros, que viven en el Señor. Yo los llamo a vivir en Dios.

Los guía y los ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 19 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, que la compasión infinita de Mi Hijo fortalezca sus corazones, para así poder caminar en la vida hacia Dios Padre. Hoy los llamo a la reflexión mediante el ejercicio de la oración.

Pequeños Míos, para este tiempo debemos elevar a la humanidad y a las almas a través de la oración contemplativa. Hoy, Mis queridos niños, les enseño como deberán contemplar:

Primero, donando el corazón para el Señor.

Segundo, abriendo la Fuente Misericordiosa de la oración.

Tercero, orando con compasión y piedad por todos los hermanos.

En este ejercicio les aseguro, Mis pequeños, que sus corazones estarán profundizando en la unión con Dios, a través de una oración que elevará los dolores del mundo.

Todos sus corazones son partícipes de Mi presencia maternal; por eso Yo los invito a vivir dentro de Mi Inmaculado Corazón. En ese Reino que pertenece a Dios, sus almas encontrarán resguardo, protección y renovación de la vida.

El Señor en Su inmensa Gracia, quiere renovar sus corazones, para que en este último ciclo del mundo, ellos vivan la vida a través de una comunión verdadera con Cristo. Ustedes, Mis pequeños corazones, deben amar cada momento de encuentro con Mi Glorificado y Bondadoso Hijo. Allí, en esa cena que cada día ustedes deben celebrar, podrán beber de Sus prodigios y podrán comer en humildad de la compasión y de la misericordia que Su Santísimo Corazón les estará irradiando.

Ya hemos llegado al momento de que, lo que Juan el Apóstol escribió como mensaje, se cumpla como una Buena Nueva para todos los corazones del mundo.



La Señora vestida del Sol, trae las Estrellas de Luz, Estrellas del Padre, las cuales redimirán al mundo. Para eso, Mis queridos, los corazones deberán abrir el cofre interior, que en algunos hijos aún permanece cerrado. Abriendo el corazón, los Cielos se abrirán para las almas que lo quieran reconocer.

Oremos para el alivio del sufrimiento que muchos de Mis hijos viven a diario.

Todos corran hacia Mi Inmaculado Corazón; Mi Luz los guiará.

Los ama,

Maria, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 20 de Diciembre de 2011

Abracen Mi Inmaculado Corazón, Yo no les haré mal. Soy la Señora que desciende desde los Cielos, para anunciar en sus corazones la Paz Divina del Señor. No teman, Yo les traigo Mi Eterna Luz desde el Corazón de Dios.

Yo Soy la Madre y Reina del Amor Divino. Soy el Ave Mensajera de la Paz, la que salva en el mundo a los hijos que están sin luz y sin paz. Yo me aparezco frente a sus ojos, frente a sus corazones, para que reconozcan Mi mensaje y Mi llamado a la oración.

Hoy les digo, Mis pequeños, que el Señor envía a la Tierra desde el Cielo y desde el Universo, a grandes grupos de almas, las cuales cumplen con Su Voluntad en una misión de oración y de paz.

Por eso Mis pequeños, el primer paso en las almas es que todas ellas se unan en fraternidad y en amor; esto podrá acontecer en la donación y el servicio. Vean así, Mis pequeños, que el Señor los reúne para que todas las almas cumplan en honor a Su Voluntad, con las obras de amor y de paz, que Él propone para cada corazón.

Entre las almas en grupo, existe una misión de amor y de redención, que se gesta a través del servicio y de la oración a Dios. Para eso, Mis hijos, ustedes no deben entristecer sus corazones, si aún no han encontrado al grupo de almas para la misión.

El Señor que es bondadoso, coloca a los corazones frente a Sus obras de paz, paz que Su Corazón irradia para la vida de las almas. Todos los propósitos de Dios son permeados por la donación y por la acción abnegada de todos los grupos de almas. La fortaleza para estos grupos que sirven a las obras de Dios, son el espíritu constante de la oración.

Para eso, Mis queridos hijos, los invito a orar para que sus corazones en este último tiempo descubran a su grupo de almas. El primer camino será, Mis pequeños, la reconciliación y la unión con nuestro Padre Celestial. A partir de allí, el camino entre los grupos de almas será guiado por Su Voluntad Mayor. Así, los grupos de almas responderán al llamado mayor que viene desde los Cielos y todos los corazones obrarán por amor y servicio a la fraternidad.



La oración prepara el camino para el tiempo que vendrá. Unidos a Mi Inmaculado Corazón, el sendero de la paz podrá ser caminado por todos los corazones.

La Luz Eterna es el propósito Divino para la vida y la redención de todos los corazones.

Los adora y los guarda en el Corazón de Dios,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 21 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, con alegría y regocijo, en el nombre de todos los niños del mundo, oremos por la salvación de las pequeñas almas que necesitan de misericordia y amor.

Hoy los invito a preparar junto Conmigo la llegada interior de Cristo a la Tierra. Desde los Cielos, la venida del Espíritu Santo estará derramando Gracias para el mundo en este último tiempo de la humanidad. Yo los invito, Mis pequeños corazones, a preparar Mi venida para el día 24 de diciembre. Yo los llamo a la oración a fin de que sus corazones recuerden Mi peregrinación a la antigua Belén.

Que sus oraciones y corazones se conviertan en la Gran Estrella-guía durante la noche, para que Mi Corazón pueda iluminar de Paz al mundo. Para ello, Mis pequeños, los convoco a la preparación del corazón, durante estos días que restan, antes del 24 de diciembre. Antes de la llegada de Cristo, el Inmaculado Corazón de la Señora de la Divina Concepción, llegará para estar por una vez más delante de sus vidas.

Traeré al Espíritu Santo, con la misión de renovar la vida de muchos corazones. Solo les pido que para ese mérito y para esta Gracia especial de perdón y de redención, ustedes, Mis queridos hijos, eleven la voz de la oración hacia los Cielos para que el Señor Dios responda al llamado de todos sus hijos.

El Ave del Sol, encendida por el Espíritu Santo, posará su mirada de amor y de paz sobre los corazones que se abran, para así poder renovar la vida presente. Quiero, Mis pequeños, que para este advenimiento, sus corazones se preparen a través de la vigilia de la víspera para el día 23 de diciembre.

Allí, sus seres en oración, se encontrarán Conmigo y en la dicha de recibirme en sus corazones, estarán recorriendo el camino hacia el renacimiento y retorno de Cristo, como lo fue en el pesebre de Belén. Será necesario que sus corazones se preparen, para que los demás hijos, reciban la Gracia que Mi Inmaculado Corazón irradiará para muchas vidas.



A todos Mis hijos, los que estarán en sus lugares con sus familias, los invito a la reconciliación y al perdón de todas las faltas que son cometidas hacia el Corazón de Dios. Por eso, Mis pequeños, el ejercicio de la reconciliación deberá emanar primero entre sus familias, para que todos los corazones que todavía no responden a Mi llamado, puedan recibir la Gracia del Espíritu Santo.

Yo estoy preparando almas y corazones para la constante oración; el Señor necesita derramar Su Misericordia sobre el mal del mundo. Así sus corazones en la vigilia de la víspera, aguardarán por la llegada de la Señora vestida del Sol, de la Virgen Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, para el día 24 de diciembre. Celebren la presencia del Reino de la Paz en sus vidas.

El mundo aguarda por su redención. La humanidad deberá reconciliarse con Dios, para poder retornar al Reino en el Corazón del Señor.

Los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 22 de Diciembre de 2011

Escucho a diario las súplicas de sus corazones. Yo vengo desde el Cielo para atender el llamado de todos los corazones que se unen a Mi. La vida de los corazones que se consagran al Altísimo Dios, es inspirada a través de las pruebas de confirmación en el camino que el alma recorre hasta llegar al Trono del Señor. Por eso, Mis pequeños hijos, no teman por cuanto han ofendido a Dios, busquen a cada momento como poder retornar a Él.

Yo Soy la Señora de la Paz y llego a todos los corazones, que abiertos, quieran entrar al Reino del Señor. Si el alma se siente desprotegida por lo que aún deberá vencer de sí misma, le pido que ingrese al estado de oración, para poder así reparar las ofensas que las almas cometen hacia los Cielos.

Yo vengo como la Madre Auxiliadora de los corazones, para que ellos sientan Mi inmaculada confianza en sí mismos. Entren a Mi Inmaculado Corazón, cuando estén agobiados, confusos o distantes de la oración.

Yo vengo para reconciliar sus corazones con la Luz Celestial. Recogidos en el interior de Mi Corazón, les irradiaré Mi Amor bondadoso, para que sus almas encuentren la humildad delante del Señor.

Pequeños Míos, ustedes son parte de la Creación del Señor, fueron hechos a imagen y semejanza; ahora Yo los invito a transformar y entregar lo que aún no se ha transformado. Yo les entrego la Llama de Mi Amor Misericordioso, para que se fortalezcan día a día.

Silencien sus corazones, permitan que brote el verdadero amor desde ellos. Yo los conduciré por los caminos de la paz. Sientan la expansión de Mi manto de Luz, a pesar de todo. Yo los guío. Yo los acompaño. Yo les mostraré la salida.

Reverencien con sus corazones cuando estén delante del Amantísimo Corazón de Mi Hijo; Él les irradiará el poder del Amor Divino de Dios.

Vayan en Paz, Yo los perdono. Yo los amo más que ustedes, a sus propias vidas. Yo los contemplo desde el Corazón.

¡Sigán hacia Cristo, caminantes de la Buena Nueva!

Los ampara,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 23 de Diciembre de 2011

Sí en verdad sus corazones conocieran el Poder de Mi Amor en las palabras, desde sus almas despertaría una reverencia eterna.

Hoy querido Mío, querida Mía, camina hacia el interior de Mi Inmaculado Corazón, para que encontrando refugio interior, tu corazón se llene de gozo y amor. Cuando dirijas tus pasos hacia Mí, recuerda despojar “tus rostros”, los que pudieron haberse grabado en los aprendizajes de la vida. Lávalos con el manantial de la Fuente Divina, para que tu alma y tu corazón renueven el sentimiento de amor por Dios.

Coloca tus pequeñas manos dentro del manantial y siente el don de la renovación y del perdón de toda falta cometida. Frente al manantial de Mi Inmaculado Corazón, el cual te llevará hasta los pies puros del Divino Padre, desprende de tu corazón el pasado, para que avance hacia el Corazón del Señor.

En el camino que Dios creó para cada alma y para cada corazón, solo existe misericordia. Cada paso en la vida, es el cruce del peregrino hacia las puertas del Cielo. Cada aprendizaje en la vida, solo existe para reformar el corazón y para convertirlo en el olvido de sí. Una Llama Mayor llegará para el auxilio de cada peregrino; ella será el fuego ardiente de la oración, un ejercicio de religación entre el alma y Dios.

Pequeño Mío, pequeña Mía, a diario une las cuentas a través de la oración, para que tu corazón pueda reconocer Mi Faz Inmaculada. Respira lentamente la brisa que Yo traigo desde los Cielos. Abre tus pequeños ojos, para que ellos puedan presenciar la venida del Ave del Sol desde las alturas. Fortalécete en la humildad para poder llevar la paz para cada corazón hermano.

Pequeños Míos, Yo vengo desde los Cielos para anunciar Mi Buena Nueva: los corazones deberán despertar a la realidad celestial del Señor. Una nueva comunión con Mi Hijo resurgirá, para volver a conducir a las almas hacia el Corazón Infinito del Redentor. Esta nueva alianza con el Salvador, preparará la venida gloriosa de Mi Venerable Hijo Resucitado.



Por eso Mis pequeños, cada corazón deberá estar abierto al llamado. La Voz de Mi Corazón se está anunciando por última, vez como ya se anunció en Fátima, Lourdes y en Medjugorje. Yo preparo corazones en templos eternos de oración y de luz. Estoy abriendo el manantial de las Gracias para auxiliar a todos Mis hijos, que con amor me lleven en sus corazones. La hora del Retorno Interno de Cristo está a la víspera de los que aún duermen distantes del rebaño del Señor.

Por eso Mis pequeños, los corazones deben perdonar delante de Dios, para que las ofensas sean purificadas y permeadas por la Divina Misericordia. Los ciclos en la humanidad están cambiando, por eso el camino de la oración los conducirá. Yo los ayudaré.

Los acompaña desde el Inmaculado Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 24 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, es así que Yo quiero ver a todos sus corazones: en vigilia y en oración por todas las almas. Así estarán confirmando sus vidas a la vida de la oración y de la salvación. Sus corazones serán guiados hacia Mi Inmaculado Corazón.

Pequeños niños, la humanidad de hoy sufre por estar distante de los ojos de Dios; por eso Mis hijos, es necesario establecer columnas de Paz en cada lugar de la Tierra como en cada hora del día. El Señor Misericordioso se sirve del llamado orante de todos sus hijos, para poder aliviar al mundo de la justicia que llegará para toda la humanidad. Es necesario fortalecerse y confirmarse en la oración, para poder así consagrarse a Mi Inmaculado Corazón.

Quiero traer desde los Cielos a las Huestes de Ángeles, para que junto a la oración comience la hora de la salvación de todos los corazones. Queda mucho por hacer, Mis pequeños, a través de sus manos. Por eso, encendiendo la Llama Universal de la Oración ayudarán a aliviar dolor del mundo, que cada día se destruye a sí mismo.

Yo llamo a todos los caminantes de corazón, para que junto a Mi Inmaculado Corazón, recorran la senda de la oración. Estamos en la hora del llamado final para la salvación de las almas. Mis ojos misericordiosos quieren derramar la pureza y la bondad del Señor, para así llamar a la conversión de los últimos corazones, a los que Mi Corazón y Mi Voz se les anunciará.

El día de la Gracia pasará por todas las almas, para aquellas que sepan reconocer la misericordia que el Señor desde los Cielos tiene por cada corazón. El mundo deberá restaurarse de nuevo y para eso deberemos afirmar en la vida de cada corazón, una oración que repare los hechos cometidos a lo largo de los siglos.

Mi Corazón Inmaculado triunfará en aquellos corazones que ansíen vivir en Mí y en Mi Templo, para no abandonarlo jamás. Pero todas las almas deberán confirmarse delante de Dios para este último tiempo. Por eso Mis pequeños hijos, Yo vengo desde los Cielos para preparar a los corazones que quieran escuchar Mi llamado. Para ello, Mis pequeños, será importante que los oídos del corazón estén abiertos a Mis palabras, para que ellas perforen lo que aún está resistente a Dios.



No teman, Mis hijos, confíen en Mi Luz Eterna y conocerán el Amor prodigioso de Mi Corazón. Yo los amo a todos, aún más a aquellos que caminan por otros senderos, los cuales deberán ser rescatados del mundo. Con sus oraciones alivien el Corazón flagelado del Señor, para que en la esperanza celestial, más hijos sean convertidos por Mi Amor Maternal. Yo los sigo a todos desde el Corazón Puro.

Gracias por responder a Mi llamado del día 23 de Diciembre.

Los ama y los bendice perpetuamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 25 de Diciembre de 2011

Alegren sus corazones por el nuevo renacimiento de Cristo en cada interior. Permitan, Mis pequeños, que la Llama Divina transfigure la vida y ella se pose en cada corazón.

Hoy Yo estoy con cada uno de sus corazones, vigilando en oración el próximo encuentro para este día de Gracia. Algunos corazones ya se han reconciliado con el Señor, más otros deberán profundizar en el sentido de la fe y de la adoración a nuestro Sagrado Señor de los Cielos. La fe y la adoración mediante el ejercicio de oración, compenetrará a cada ser elevando el corazón hacia el Reino Divino de Dios.

Que sus corazones, Mis queridos hijos, vivan esta reconciliación con el Altísimo con suma alegría y humildad para estas fechas, en las cuales Yo me estoy apareciendo. Los aguardo día a día en un estado de adoración a través de la oración, para que ella colabore simplemente en la reconciliación de muchos corazones con Dios.

Una llave celestial para sus vidas, será beber del verdadero Amor, que Mi Hijo, hoy les está irradiando desde Su Corazón de Pastor y de Maestro. Así, con este amor vivo y puro, ustedes podrán Mis pequeños, recorrer el camino que cada día deberán descubrir a través de la oración.

Este camino que Mi Inmaculado Corazón los invita y los llama a vivir, es el camino de la consagración del alma hacia Mi Inmaculado Corazón y hacia el Sagrado Corazón de Cristo. Por esta senda de amor y de confianza, que sus vidas deberán cultivar, sus almas llegarán a presenciar los dones y los talentos que cada uno de ustedes donará y ofertará con humildad hacia el Señor de las Alturas. Él los quiere ver alegres, perseverantes y puros de corazón; esto los ayudará a vencer el mal en el camino y a encontrar la Luz Divina delante de cada prueba.

Recuerden, Mis hijos: fe y adoración mediante la oración, para poder fortalecer el espíritu y el corazón delante de todo lo que el mundo vivirá. Yo los llamo a la unificación de sus vidas con Cristo.

Los adora en el silencio del Inmaculado Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 26 de Diciembre de 2011

Ven hacia Mí, Yo te protejo. Ven hacia Mí, Yo te amaré. Ven hacia Mi Reino, en confianza, vive en Mi Paz.

Nada más precioso hay en las almas, que el reflejo de un dulce corazón. Yo reúno corazones para que ellos celebren Conmigo en la oración. Más bello que los Cielos, es la sonrisa de nuestro Altísimo Señor. Vengan todas las almas hacia Mi Inmaculado Corazón, porque Yo les haré beber de la Fuente de Mi Paz.

Que los peregrinos caminen por Mi sendero de rosas. Que unidos a Mi Corazón, oremos por la Paz. Es muy simple lo que Dios les pide: solo estar en oración y ser como una viva oración.

Para que más corazones sean salvos, el Señor necesita de la donación de sus instrumentos. Instrumentos de la Paz, instrumentos del Amor, instrumentos de la Redención, instrumentos de la Conversión para todos los corazones.

Sepan, Mis pequeños, que Mi Inmaculado Corazón los guía y que Mi Corazón de Sierva, es guiado por los prodigios y las misericordias del Señor. Mi Corazón es un instrumento de amor y de paz, al cual Yo los invito contemplar. Quiero que sus corazones reinen en Mi Corazón, para que la soledad en las almas se acabe, para que la nueva alma restaurada por Mi Amor, reconozca Mi Oración y se una a ella.

Hoy Mis pequeños, que los abrace por entero el Reino de la Paz, para que todo conflicto interior se libere de los corazones doloridos. Es posible, Mis pequeños, conocer un Reino de Amor y de Paz; por eso Yo vengo a diario desde este lugar, para traerles la luz de las Alturas. Busquen Mis queridos hijos, permanecer a cada segundo dentro de Mi Inmaculado Corazón, para que sus corazoncitos se conviertan en redención y en perdón, para muchas almas a las cuales Yo quiero llegar en este fin de tiempo.

Sean partícipes de la Luz Eterna que está reapareciendo para sus corazones. Unan sus corazones a Mí.

Los Ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 27 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, hoy los invito a sembrar Mi Paz en sus corazones, para que como pequeñas luces de Mi Inmaculado Corazón, el mundo se pueda convertir. Debemos orar y esto deberá ser como un recordatorio para sus vidas aquí en la Tierra.

Recuerden Mis niños, que estamos en un tiempo de pasaje hacia un nuevo tiempo que llegará para todas las almas sedientas de Cristo. Por eso, pequeños, será importante la constancia de sus corazones en la oración. Yo les irradío desde los Cielos Mi Amor Divino, para que sus corazones puedan caminar hacia Mi Reino de la Paz.

Pero primero, pequeñas criaturas del Señor, busquen el Reino de la Paz en la oración, así permitirán que muchos de Mis hijos sean tocados por Mi Amor Misericordioso en esta última hora. Yo los llamo en este día para la elevación del corazón; esto será un permiso especial que Yo les estaré donando para que sus almas puedan vislumbrar desde cerca Mi Reino de la Paz.

Pero para llegar allí, será necesario que sus corazones oren con confianza de poder, por un instante, tocar con el alma las puertas del paraíso.

Por eso, Mis pequeños, unan sus corazones entre sí, esto es importante para ustedes y para nuestro amado Señor. El mundo está separado de corazón y de alma; son pocas las almas que difunden Mi Fraternidad para este tiempo final.

También, Mis hijos, deberemos orar para unir los corazones ciegos que están distantes del verdadero amor misericordioso de Mi Hijo. Como Su venida está en la víspera de pocos corazones, ya que pocos verdaderamente lo esperan, debemos orar sin cesar, para que muchos de Mis hijos en esta última hora del mundo, puedan ser irradiados por la Luz de Mi Inmaculado Corazón.

En este camino que ustedes decidirán si recorren Conmigo, Yo podré decir con certeza con que almas cuento para la hora del rescate, para la hora de la salvación de los corazones.

Confiemos en el Señor, Él lo merece.

En el Amor Misericordioso,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 28 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, reciban Mi llamado con sus corazones y sus brazos abiertos. Yo Soy la Madre del Alivio y del Auxilio, que viene al mundo para resguardar a los pequeños corazones. Aún hay mucho por donde Mi Corazón deberá pasar para aliviar el dolor.

Solo les pido hoy, Mis queridos hijos, que delante de todo sufrimiento interior, permanezcan en Mi Corazón Inmaculado. Yo en esa hora de entrega y de renuncia allí estaré para apoyar el paso de sus corazones. Aquí en la Tierra aún hay mucho para restaurar y perdonar, pero lo más urgente es que debemos orar, para que las últimas Gracias Celestiales puedan descender.

Queridos hijos, en verdad les digo que Mi Corazón de Madre está abierto, es humilde y es sencillo para cada uno de ustedes. Que Mi Amor nunca se separará de los corazones que se han consagrado a Mi Inmaculado Corazón. Por eso, pequeños, el sufrimiento que el Señor les envíe para sus corazones, deberán vivirlo con suma alegría, para que este dolor, permeado por el amor, libere el mal que vive el mundo.

Yo los conduzco por el camino que Mi Hijo les prometió vivir. Él es el camino, es la verdad y es la vida, para todos los corazones que lo acepten vivir. Hay un camino por donde ir, hay una verdad sobre sus existencias como almas y como corazones y hay una vida nueva que a través de Mi Hijo descubrirán en el sendero de la oración. Solo aspiren, Mis pequeños, encontrar día a día el camino hacia Cristo; Él fortalecerá sus corazones durante las horas de prueba.

Lo más esencial de todo, Mis queridos hijos, es que sus corazones no pierdan la alegría de servir y de sonreír, porque para estos momentos así lo quiere el Señor: Él quiere ver sus corazones llenos de gratitud y de alegría.

La misión de todos Mis hijos en el mundo, será convertir sus corazones a la Voluntad del Señor, sin temor alguno. Por eso, Mis pequeños, Yo estoy entre ustedes anunciando el tiempo venidero de la Paz para el mundo.

Oremos. Gracias por responder a Mi llamado.

Que reine la alegría en sus corazones. Paz para la Tierra.

Los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 29 de Diciembre de 2011

Entre tú y Yo, un hilo de Amor. En tu oración junto Conmigo, se establece el llamado por la Paz. En tu corazón, Mi amado Reino. Entre la Tierra y el Cielo, Mi Inmaculado Corazón. Una Voz sublime que llama, por todos sus hijos. Una esperanza de poder reencender la Luz en los corazones.

Llamo a tu corazón para que tu alma responda. Llamo a tu vida para la oración. Consagra tu interior a Mi Corazón; Yo te espero siempre en oración. Quiero tener con todos Mis hijos, una comunión interna, que trascienda barreras y disuelva la soledad. Yo amo a todos Mis hijos, que día a día se consagran, porque de ellos brotará el puente de salvación para otros hijos distantes de Mí.

Por eso, Mis pequeños, valentía para la vida y oración para el alma, así ustedes formarán un corazón abnegado al llamado Divino.

Reuniendo los rebaños a través de la Luz de Mi Corazón, todos son conducidos hasta los pies de Cristo. Él los aguarda para la entrega. Él los aguarda, para que amen a sus semejantes. Él los aguarda durante la noche, en oración y en vigilia. Cada alma debe extender sus brazos, para recibir la Misericordia Divina. Cada corazón confiante, podrá ver la luz de Cristo en el camino, cuando el alma pura se rinda a Su presencia de Amor. Cada corazón debe imitarlo, para que así crezca la luz en el corazón. Él los ama profundamente. Él cuenta con la donación de sus corazones. Les es pedido a todos los corazones un paso más en la vida.

Queridos hijos, esta es una lección de entrega delante del ministerio de nuestro Señor. Por eso, Mis pequeños, estamos en la hora de vivir la oración como un alimento vivo para la vida. Ella deberá ser la fortaleza diaria para sus corazones.

Pequeñas ovejas: el Señor llama a sus hijos a la oración que repare al mundo.

Los ama y los adora,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 30 de Diciembre de 2011

Queridos hijos, para el Señor es importante que sus corazones se conviertan en llamas de Paz. Para convertir el corazón, es necesario orar en el nombre de Mi Inmaculado Corazón de la Paz; así Yo los guiaré como Madre de todos los corazones.

Hoy los invito Mis pequeños, a orar Conmigo sin más nada que esperar, así sus pequeños corazones serán invadidos por la Voluntad Suprema del Señor. Hoy los llamo a interiorizar el ejercicio de la oración, como una alabanza para Dios. Él quiere ver a sus hijos entregados y puros como lo es el agua cristalina de los ros.

Cuando sus corazones, a través de la oración sean cristalinos, Yo les aseguro que en cada una de sus vidas comenzará el camino de la pureza. La pureza protegerá sus corazones, para que ellos no se unan a todas las acciones humanas que en este mundo han distanciado a la humanidad del Corazón amado de Dios.

Por eso, en cada aparición Yo vengo para irradiarles desde los Cielos, Mi esperanza por la verdadera transformación y conversión de todos los corazones, que para esta última hora deberán desafiar sus pasos y encaminarlos hacia la consagración al Señor. Pero si sus corazones están en Mí y no están en ustedes mismos, podrán Mis pequeños, reconocer el Amor Divino de Mi Corazón y tendrán así la adoración que Yo tengo hacia cada uno de ustedes.

Solo les pido, Mis queridos hijos, que coloquen sus corazones y sus sentimientos en la oración universal a Mi Corazón Inmaculado. De esta manera y en este ejercicio, ustedes Mis pequeños, estarán dedicando la vida por amor y por la redención del mundo. Recuerden Mis pequeños, que todos están dentro de Mi Corazón y que Yo aguardo que a cada nuevo día, los suyos irradien paz y pureza.

Muchos corazones y almas carecen de pureza por haber sido invadidos por la voluntad de los hombres; así se fueron distanciando de la Voluntad Divina. Por eso, Mis pequeños niños, para poder ayudar al mundo y a la conversión espiritual, los invito para que se vuelvan hacia Mi Corazón como pequeños niños. De esta manera, en oración y en amor, el Padre Celestial derramará Su Misericordia sobre el mundo.



Sus corazones deberán ser aquello que nunca fueron, para poder vivir en otra ley y bajo una Voluntad Infinita.

Oremos por la paz en cada corazón.

Los guía,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 31 de Diciembre de 2011

Llamado a la oración por las almas.

¡Paz! ¡Paz! ¡Paz, para los corazones que han caído!

¡Bien, bien, bien para las almas que caminan en la luz!

¡Unidad, unidad, unidad para los corazones que aspiran a vivir en Dios!

Que muchos corazones, para lo que resta de este fin de año, se puedan reconciliar con el Señor, elevando así todas las faltas que cometen los corazones perdidos.

A los que mes a mes responden a Mi llamado, les pido una verdadera oración durante estas horas de hoy, para que muchos de Mis hijos puedan ser salvos en el mundo del juicio que el corazón vivirá en su última hora.

Por eso, Mis pequeños, hoy los invito para que lancemos las redes al mar, como lo hizo Mi Hijo, y así rescatemos a los hijos que serán permeados por la Luz del Señor. Durante estas horas, que cada miembro de la oración consagrado a Mi Corazón Inmaculado, pueda dedicar parte de su atención a las oraciones por todos los hijos que están siendo distanciados del Eterno Padre del Amor.

A todos ustedes, Mis pequeños, les corresponderá unirse Conmigo en oración y en amor por todas esas almas. Ustedes podrán hacerlo en oración solo Conmigo, en grupo, en familia o en un encuentro de almas, donde en estas horas muchos se reúnen a perder el tiempo preciado que Dios les está entregando.

Mis queridos hijos ha llegado la hora del rescate de los corazones, que por su ceguera y por la falta de luz, deberán volver a ver las misericordias del Señor. Yo los invito a presenciar el Corazón Divino de Mi Hijo, así estarán reparando todos los hechos cometidos que la humanidad genera para estas horas.

Yo los llamo para que a través de sus oraciones, sus corazones atraigan el Reino de Mi Paz, aquel que pocos corazones conocen. Abramos el manantial de los Cielos sobre el dolor de la Tierra, para que todos los corazones sean convertidos por la Fuente de Mi Maternidad.



Mis pequeños les estoy entregando sin condiciones el Amor de Mi Inmaculado Corazón, para que sus pequeñitas almas puedan unirse a Mi Corazón cuando todo acontezca. Dios los ama y Él quiere ser **Vida** en cada uno de sus corazones, pero para eso ellos deberán convertirse para el fin de este tiempo. La conversión del corazón será el último presente para muchos. Mi Luz Redentora está pasando y Mi manto de la Paz quiere cubrir a todos los corazones.

Queridos hijos el Señor nos llama para encender la luz de la oración en los corazones solitarios y distantes a Su verdadero Amor de Padre. Ayudemos con las plegarias, para que los corazones se rediman delante del Amor Infinito de Dios. Mi Corazón los conducirá a todos.

Los prepara en este último tiempo, los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

¿Usted, Madre Divina aparecerá el 25 y 26 en Figueira?.

Queridos hijos, el centro de Mis apariciones se establecerá mes a mes sobre Uruguay. Pero como Mi Gracia Divina proviene del Corazón de Dios, Yo apareceré durante el mes de enero en el nuevo año (2012) en Uruguay y en Brasil, para que en poco tiempo todos los corazones reconozcan la tarea.

Durante el mes de febrero, solo apareceré en Uruguay. Pero en el mes de marzo Mi presencia maternal estará en Uruguay y en Brasil siguiendo las fechas indicadas para cada uno de estos meses.

El Señor quiere despertar más corazones buenos, para la oración que es necesaria para el fin de este ciclo.

Queridos Míos, en la paz reciban la presencia de Mi Inmaculado Corazón los días 25 y 26 del mes de enero en Brasil. Encontrémonos en la llama interior de cada corazón y de cada oración”.

Los aguarda,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.